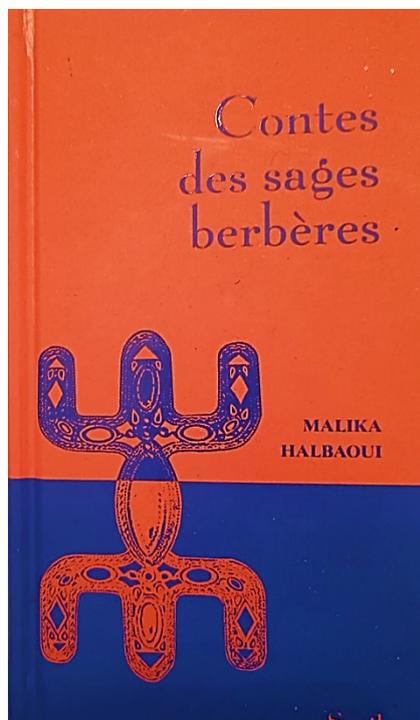


Malika Halbaoui. *Contes de sages berbères*. París: Seuil, 2020. 235 pp. ISBN: 978-2-02-147446-6.

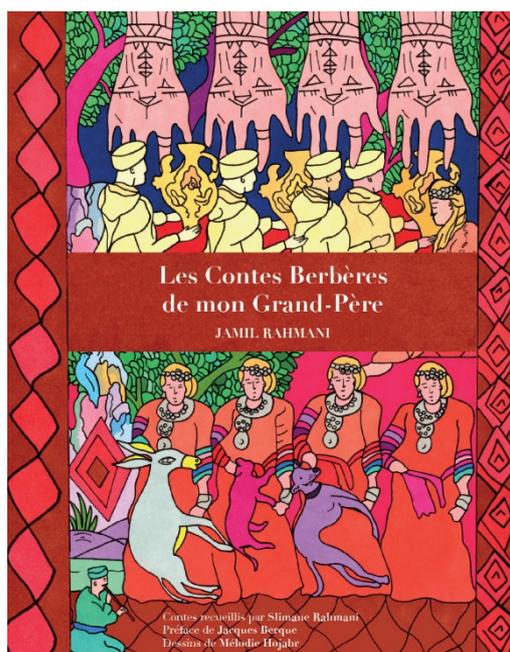
Reviewed by: Manuela Cortés García. Universidad de Granada

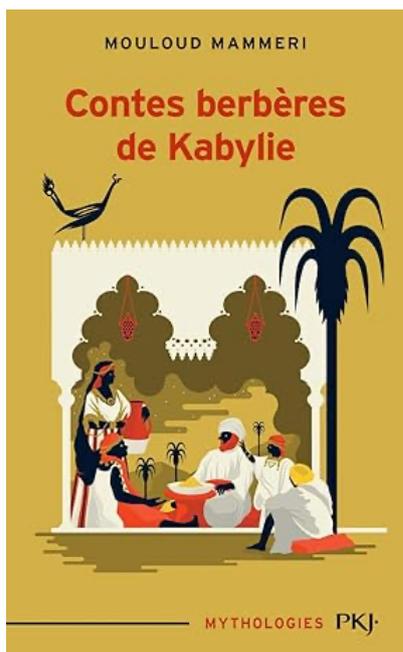


Colección de veinticinco cuentos centrados en la sabiduría beréber (*amazigh*) y recopilados por Malika Halbaoui en una obra dedicada a la memoria de su padre y sus antepasados beréberes. Un universo de historias y leyendas sobre la sabiduría popular dan vida a una obra transmitida por generaciones de abuelas y madres, testigos de una época.

Se trata de una recopilación y cuidada edición, editada en francés, con portada y contraportada en pasta dura y papel satinado en color sepia. Los bordes externos de las páginas están orlados con cenefas que plasman la diversidad de los motivos y dibujos geométricos identificativos del arte *amazigh*, en la gama de colores que le caracterizan (rojo, amarillo, negro y blanco). Acompañando a los textos, en prosa y en verso, cada uno de los cuentos presenta una variedad de sugerentes iluminaciones adaptadas al contenido.

En la línea similar a la obra escrita por Halbaoui sobre las tradiciones en la cuentística beréber del Magreb, Jamil Rahmani publicó con Oriens Édition, *Les contes berbères de mon grand-père* (septiembre del 2022) que cuenta con el prólogo de Jacques Berque, antropólogo y sociólogo francés nacido en Argelia. Otra colección de cuentos y viejas





historias de la tradición *kabyle* en Argelia las recopiló su abuelo en 1950, el antropólogo Slimane Rahmani.

En este ramillete de obras sobre la tradición beréber, merece citarse la obra pionera de Mouloud Mammeri titulada *Contes berbères de Kabylie*, publicada en París por la Editorial Bordas en octubre del año 1980. Ambientada en viajes que cuentan historias de la Kabylia argelina, el interés que presentaban a nivel pedagógico y moral, llevaron a nuevas reediciones. La última en el año 2000.

A título de carta de presentación indicar que Malika Halbaoui, poeta de origen marroquí y contadora de cuentos tradicionales, es autora de reconocidas obras editadas en Francia. Entre ellas, *Un filet de bois* (2024), *Fosfore et les contes des sages* (2024), *Mystique continuum* (2023), *La gazelle étoilée* (2016) en colaboración con el ilustrador Odette Monnier y *La fiancé d'Anzar* (2015). En el año 2024 publicaría con

Marc Ingrad *Le chant de l'imzad* (2024). Junto a Valerie Thévenot en las ilustraciones, saldrían a la luz, « *LA* » *poème. Chants héroïques* (2020) y *Les noces du soleil. Un conte des Balkans* (2017). Con anterioridad, publicó *Le tambour du temps* (2018) y *Le lion qui avait perdu sa crinière* (2015), contando con la colaboración de Bénédicte Nemo.

En el prólogo de *Contes berbères de Kabylie*, la autora nos pone en antecedentes sobre la vida, la lengua y las particularidades semánticas del término *amazigs* (pl. *imazigs*), como 'Hombres libres' y primeros pobladores asentados en el área geográfica del Norte de África. En la evocación de la historia y las diversas culturas, Halbaoui rememora algunos de los personajes beréberes integrados en la cultura romana, tales como Apuleyo autor de *El asno de oro* y San Agustín, uno de los grandes pilares de la iglesia cristiana, junto a Averroes e Ibn 'Arabí, personajes citados entre los grandes sabios integrados en la cultura y la sabiduría andalusí. En su posicionamiento sobre la identidad y la valentía de las mujeres integradas en las comunidades *amazigh* y *tuareg*, destaca la fuerza de las cadenas de transmisión oral en el proceso de conservación de sus tradiciones.

Como auténtica contadora de cuentos basados en la tradición oral *amazigh*, árabe, andalusí y *tuareg*, Halbaoui va desgranando algunos de los secretos encerrados en la memoria oral de sus sabios, transmitidos por mujeres y hombres, además de dejar constancia de la capacidad para difundir lo aprendido.

Todo un universo de cuentos que giran en torno a la sabiduría popular y las leyendas contadas por generaciones de mujeres beréberes de la familia aparecen recopilados en esta obra. Relatos y fragmentos de historias, leyendas, frases sapienciales y fábulas de corte didáctico, a veces curiosas, otras divertidas, entretenidas o aterradoras, entrelazadas en contextos propios de la cultura *amazigh*. Trenzadas en el lenguaje poético y la musicalidad atesorada en fórmulas y proverbios sapienciales, el análisis del contenido de los veinticinco cuentos revela que estaban destinados a educar y advertir a los miembros de la comunidad sobre los problemas y riesgos a afrontar a lo largo de la vida.

Ramillete de historias y relatos por los que desfilan curiosos personajes, a veces entrelazados con animales que revelan, a través de la diversidad temática acuñada en los cuentos, la sabiduría popular atesorada como testimonios del mundo antiguo.

En la elaboración de la obra, la autora va desentrañando el complejo mundo y los secretos de los *ifrit* 'genios,' los *seij-s* y *seij-as*, 'hombres y mujeres sabias,' en su relación con algunos animales, con el paso de las aves y el simbolismo del canto de los pájaros

(gacela, camello, búho, ruiseñor, cigüeña, águila). Cortejo de personajes que van unidos, también, a las figuras de los ángeles y de la tradición coránica y bíblica, el ángel Gabriel, Salomón, Malik Jibril, Muley Slimane, Rumi, Abu Medyan, Algacel, Ibn 'Arabí, Lalla Mimouna, y un largo etc. Por el entramado de la obra van desfilando, además, historias, vicisitudes y anécdotas vividas por sus personajes y ubicadas en ciudades como Marrakech, Biskra, la región de Aurès, Imilchil, Córdoba, El Cairo, etc.

Un primer cuento, dedicado a “La fiancée de pluie,” muestra los cantos de siembra, siega y recolección en las montañas de la Kabylia argelina durante las estaciones del año. Cantos dedicados a Anzar, nombre beréber del dios de las nubes, dios del agua en épocas de sequedad y de fecundidad, al que invocan las jóvenes novias. Asimismo, “Le vieil homme et le blé” cuenta la historia del viejo Ahmed que se lamentaba que su edad le impedía trabajar en las faenas del campo, hombre sabio que salvó a su aldea un época de seguía guardando el preciado cereal en un silo. La historia se cierra dejando constancia de un antiguo proverbio alusivo a la sabiduría y el respeto a la memoria de los campesinos.

Entre las historias relacionadas con familias y tribus beréberes enfrentadas, el cuento sobre “Tislit et Isli” recoge la leyenda de una de sus parejas más emblemáticas mediante un relato que narra los amores prohibidos entre ambos jóvenes. Contextualizado en la zona de Imilchil y las montañas del Atlas Central marroquí, en la región de Tafilal, este cuento recoge la historia de amor y los encuentros clandestinos vividos entre ambos amantes a orillas de un gran lago, escenario de los horarios establecidos para el abastecimiento del agua y los enfrentamientos entre la tribu de Aït Ibrahim y Aït Ya'za. Se cierra revelando la huida de los jóvenes por la montaña de Isslan, huida que les conduciría a un triste final y a la reconciliación posterior, tras la pérdida de los jóvenes, entre ambas tribus enfrentadas.

Desde entonces, el lugar de los encuentros es conocido bajo el nombre de los amantes, como “Lago de Tislit e Isli,” lugar entre montañas donde se escucha, a menudo, el canto de dos pájaros que invitan al *mussem* anual de Imilchil en el mes de septiembre, en el marco del Festival del Matrimonio y declarado Patrimonio Inmaterial de la Humanidad por UNESCO. Durante esta fiesta que reúne a las familias beréberes y a sus jóvenes en la búsqueda del amor, del compromiso y la creación de un hogar basado en la alianza de los corazones, se acuerdan los contratos matrimoniales bajo las *jaimas* que cobijan y reúnen a los cadíes y a las familias, en medio de una de las ferias de ganado más importante de esta zona del Atlas marroquí y donde también se comparten los productos agrícolas.

La leyenda de los jóvenes beréberes evoca en nuestra memoria a otras parejas claves enraizadas en viejas historias y leyendas preislámicas e islámicas, tales como los amantes Yamil y Buzayna o Maÿnun y Layla. De igual forma, Tristán e Isolda, Romeo y Julieta, Los Amantes de Teruel, entre otras, son figuras representativas de la tradición amorosa occidental y símbolos de los amantes integrados en la saga de amores imposibles.

En el ámbito de la tradición *tuareg*, el relato de *La naissance de l'imzad* recoge un extenso poema cantado por mujeres con el acompañamiento del *imzad*, cordófono de una única cuerda tensada sobre un parche de piel de cabra, e instrumento representativo en la tradición musical de las comunidades *tuareg* en el Sahara. También, “Les trois amis sous le jujubier,” “L'ahlal, un coeur galante” y “Une héritage tuareg.” Este último cuento que está basado en la historia del viejo Targui y su relación con los tres hijos mayores, recoge el tiempo compartido mediante el ceremonial del té, propio de las tradiciones de los hombres azules del desierto, tertulias donde transmitía la sabiduría y la hospitalidad sagrada. En medio de la mirada de ternura hacia a sus hijos, el viejo Targui comparte el proverbio *tuareg* que cierra el cuento:

El primer té [debe ser muy dulce] es amar como la vida.  
 El segundo, también dulce como el amor.  
 El tercero, ligero como el último aliento de vida.

Las historias relacionadas con el sufismo, el mundo de las *zawiyas*, las cofradías y los maestros sufíes, sus ritos, músicas, danzas y las distintas ramificaciones atesoradas en la variedad de las cofradías que dieron origen al *marabutismo* de la tradición árabe-islámica y el mundo beréber, también están presentes y laten en el engranaje de la obra. Cuentos que describen el aprendizaje del joven iniciado (*talib/murid*) con su maestro (*šej*) y el trabajo a desarrollar en la búsqueda de la Luz de la Verdad (*Nur al-Haqq*).

Dentro del universo árabe-islámico y andalusí, los relatos sufíes están muy presentes en títulos como “Les maîtres cachés,” centrado en la figura del joven Ibn ‘Arabí de Murcia y cuento que se abre con un adagio sufí, “Los corazones de los hombres libres son las tumbas de los secretos,” y se cierra con un poema del Gran Seij y Maestro sufí. El alma del sufismo andalusí también late en “Lalla Fátima de Cordue” que narra el primer encuentro de la anciana Fátima de Córdoba con Muhammad Ibn ‘Arabí, joven andalusí cuya madre era de origen beréber y el padre, al servicio de la dinastía almohade, era descendiente de un famoso poeta de origen yemení. La aureola rosácea y la frescura que desprendía el alma de esta mujer, a la edad de 90 años, llevaría al joven sufí a frecuentar su compañía y a recibir sus enseñanzas, además de transmitir sus milagros, sabiduría que le convertiría en guía y maestro transmisor de la Luz Divina en Oriente y Occidente.

Las huellas del sufismo vuelven a estar presente en “Le chemin du paradis,” “La paix sur toi” y “La babouche de Sidi Bel Abbès” donde se cuentan algunas anécdotas sobre la generosidad del derviche Sidi Bel Abbès en época almohade. Así también en “Le philosophe et le soufi,” cuento que cierra la obra. La impronta sufí es obvia, además, en otro de los relatos más emblemáticos, “Le soufi andalou et le cheikh berbère” centrado en el personaje de Abu Medyan nacido en Cantillana (Sevilla) durante la época almorávide y su relación con el *šej* bereber Abu Yazza. El relato del cuento se abre y se cierra con dos poemas breves del sufí andalusí, joven viajero por tierras norteafricanas hasta encontrar su último reposo en Tremecén, ciudad donde es su patrón. A lo largo de sus viajes a la búsqueda de la espiritualidad, el joven *taleb* (estudiante) encuentra al maestro Abu Yazza en su *zawiya*, situada en las cercanías del monte Taghia y donde practicaba el *dikr* en la evocación de los 99 nombres de Dios. La indiferencia inicial del *šej* hacia Abu Medyan se convertiría, con el paso del tiempo y el trabajo del discípulo, en lograr ser admitido entre el círculo de los seguidores del *šej*. Más tarde, la apertura de su corazón hacia la *haqiqa* ‘La Verdad Suprema’ le conduciría a ser nombrado transmisor de la Luz por Abu Yazza, y fundador de las bases del sufismo norteafricano.

La obra se cierra con un amplio glosario de términos relacionados con el contenido de los cuentos, lo que contribuye a su comprensión. Asimismo, incluye una interesante bibliografía temática que abarca un abanico de publicaciones sobre las tradiciones, los cuentos y las leyendas populares en las culturas africanas integradas en el patrimonio *amazigh* y *tuareg*, el sufismo, el culto a los maestros y los rituales de algunas cofradías.

Obviando algunos *lapsus* a nivel histórico, el análisis global de los veinticinco cuentos permite hacer una evaluación positiva del material recopilado, al mismo tiempo que valorar la pluralidad temática recogida sobre las tradiciones beréberes en su relación con las comunidades con las que convivieron. Al tratarse de una obra integrada en el área de la tradición oral y cuyo objetivo era transmitir el carácter didáctico de los cuentos beréberes en el abanico de historias, leyendas y fábulas que encierra, es obvio que un carácter ejemplarizante se desprende del caudal de proverbios, frases sapienciales y adagios sufíes de carácter ejemplarizante y destinado a transmitirlo en el ámbito de la

comunidad. Toda la carga emotiva atesorada en los veinticinco cuentos contribuye a que la lectura de los mismos sea de gran interés para cuantos están interesados en el conocimiento de la cultura *amazigh* y sus tradiciones, a través de la memoria oral.

En el área de los agradecimientos, la autora indica que ha contado con la ayuda de la artista Kahina Afzim, en cuanto a la música y la danza; con Mohamed Bekkouy en la selección de los relatos, y con el músico Mokrane Adlani experto en la cultura *kabyle*. En lo concerniente a los cuentos relacionados con la leyenda del *imzad* de la tradición *tuareg*, agradece la ayuda prestada por Pascal Fauliot, autor de *Contes des sages du Japon*, así como al músico y letrista Rabia Rezki por la traducción de la poesía y las sentencias tradicionales que abren y cierran algunos relatos. Finalmente, expresa su sincero agradecimiento hacia las voces de sus abuelas maternas, Zahra y Maimouna, guardadoras y transmisoras de tan rico patrimonio oral.